

ISSN: 2250-866X



TEORÍA Y PRÁCTICA  
DE LA  
ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA LATINOAMERICANA

Año I, Volumen I. Invierno de 2012



CENTRO DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGIA HISTÓRICA  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

REVISTA  
TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA  
ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA LATINOAMERICANA

ISSN: 2250-866X

AÑO 1, VOLUMEN 1, INVIERNO DEL 2012



CENTRO DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES | UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

PARTICIPA EN LA RED DE ESTUDIOS INTEGRADOS SOBRE LOS PAISAJES SUDAMERICANOS  
(Universidad Nacional de Rosario, Universidad Nacional de Río Cuarto,  
Universidad Nacional de San Juan, Universidad de la República, Universidad Nacional de Trujillo)

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Rector: Prof. Darío Maiorana  
Vicerrector: Lic. Eduardo Seminara  
Secretario general: Dr. Héctor Darío Masía  
Secretario académico: Prof. Enrique Barés

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES

Decano: Prof. José Goity  
Vicedecano: Arquitecto Salvador Daniel Randisi  
Secretaria Académica: Dra. Liliana Pérez

AUTORIDADES DEL CENTRO DE ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA

Directora: Dra. Ana María Rocchietti  
Secretaria: Prof. Nélide de Grandis  
Prosecretaria: Lic. Marianela Biscaldi

Revista del Centro de Estudios de Arqueología Histórica  
Teoría y práctica de la arqueología histórica latinoamericana  
Actas del Primer Simposio de Arqueología Histórica Latinoamericana  
Presidente del Simposio: Prof. María Teresa Carrara



**Directoras Editoras**

Ana María Rocchietti y Nélida De Grandis

**Secretaria**

Irene Dosztal

**Comité Editor**

Silvia Cornero, Mónica Leyría,  
Elena Lucero, Adrián Pifferetti

**Colaboradores**

Ayelén Pérez Gallo, Yanina Aguilar,  
Graciana Pérez Zavala, Flavio Ribero,  
María Belén Risso, Lucía Roel, Celeste  
González Toralbo, Giorgina Fabron, Marina  
De Biassi, Ángeles Segovia, Roque  
Moreira, María Victoria Roca

**Comité Científico**

Dr. Raúl Bolmaro (Universidad Nacional de  
Rosario)

Dr. Luis María Calvo (Museo Etnográfico  
de Santa Fe y Parque Arqueológico de  
Santa Fe La Vieja)

Lic. Carlos Ceruti (CONICET)

Dra. Dora Grinberg

Dra. Eugenia Néspolo (Universidad  
Nacional de Luján)

Ing. Tulio Palacios

Lic. Ruth Poujade (Programa Misiones  
Jesuíticas – Provincia de Misiones)

Dr. Mariano Ramos (Universidad Nacional  
de Luján)

Dra. Ana María Rocchietti (Universidad  
Nacional de Rosario)

Dr. Daniel Schávelzon (Centro de  
Arqueología Urbana – Universidad de  
Buenos Aires)

Dra. Marcela Tamagnini (Universidad  
Nacional de Río Cuarto)

Dra. Alicia Tapia (Universidad de Buenos  
Aires)

Dr. Arno Álvarez Kern (Centro Nacional de  
Pesquisas – Brasil)

Dra. Noemí Walsöe de Reca (CONICET)

Lic. Mónica Valentini (Universidad  
Nacional de Rosario)

**Evaluaron este Volumen**

Dr. Daniel Olivera

Prof. Alejandro García

Dra. Alicia Lodeserto

Lic. Flavio Ribero

Lic. Mónica Valentini

Dr. Arno Álvarez Kern

Dra. María Cecilia Stroppa

Dr. Leonel Cabrera Pérez

Dr. Mariano Ramos

Dr. Miguel Mugueta

Lic. Juan Castañeda Murga

Dra. Carmen Curbelo

Lic. Livia Kozameh

Dr. Daniel Schávelzon

**Diseño de tapa**

Dra. María Elena Lucero

**Diseño interior y diagramación**

Odlanyer Hernández de Lara

**Curaduría**

Marianela Biscaldi

**Foto de tapa:** Capilla Vieja de San Javier,  
Santa Fe, del texto en este número de S.  
Cornero, L. Rangone y C. Ceruti.

**Propietario responsable:**

Facultad de Humanidades y Artes,  
Universidad Nacional de Rosario

Centro de Estudios de Arqueología  
Histórica

Entre Ríos 758. Rosario, provincia de Santa  
Fe (2000). Argentina.

Tel.: +54 (0341) 4802670

E-mail: simposioarq@yahoo.com.ar

Decreto Ley 6422/57 de Publicaciones  
Periódicas

# Índice

<i>Editorial</i> Ana María Rocchietti.....	9
<i>La arqueología histórica y los estudios regionales.</i> Nidia R. Areces.....	11
<i>Metales y tecnologías. Lo que nos dicen los metales.</i> Adrián Ángel Pifferetti.....	25
<i>Los sitios misioneros coloniales del Río de la Plata: reflexiones sobre las transformaciones culturales.</i> Arno Alvarez Kern.....	35
<i>Cultura material, narrativas escritas y documentos judiciales: algunas ideas para su abordaje.</i> María Soledad García.....	49
<i>La fragmentariedad como indicio arqueológico y artístico.</i> María Elena Lucero.....	59
<i>Registro arqueológico afro-rioplatense en Pájaro Blanco, Alejandra, Santa Fe: análisis e interpretación.</i> Silvia Cornero y Carlos Ceruti.....	67
<i>San José de Flores entre el pacto y el bondi. Una arqueología de pueblo y ciudad.</i> Ulises A. Camino, Aniela R. Traba, Federico I. Coloca.....	79
<i>Arqueología colonial: registros y metodologías.</i> Ana Rocchietti y Nélide De Grandis.....	89
<i>Emplazamiento misionero de evangelización en el Chaco Santafesino: excavaciones en la Capilla Vieja de San Javier, Santa Fe.</i> Silvia Cornero, Lucía Rangone y Carlos Ceruti.....	99
<i>Barcos mercantes y tráfico comercial en la costa del Río de la Plata. Las botijas de media arroba.</i> Nélide De Grandis.....	109
<i>Investigaciones arqueológicas en el sitio Nakamblaisat, departamento San Justo, provincia de Santa Fe.</i> Paula del Rio, Silvia Cornero y Bárbara Magnabosco.....	119

<i>Informe inicial sobre el sitio Paraje y Fortín India Muerta.</i> María Belén Risso y Marianela Biscaldi.....	129
<i>Un abordaje arqueológico de la Batalla de Cepeda, 1859.</i> Juan B. Leoni y Lucas H. Martínez.....	139
<i>Arqueología de la línea militar y los pobladores fronterizos en la frontera de las pampas. Argentina (siglos XVIII – XIX). Bases para una arqueología de las fronteras.</i> Ana María Rocchietti, Flavio Ribero y Ernesto Olmedo.....	151
<i>Los enterratorios I y II del sitio “Ánimas del Pantanillo” (pedanía de Achiras, departamento de Río Cuarto, provincia de Córdoba).</i> Fátima Solomita Banfi.....	169
<i>Exploraciones geofísicas en arqueología histórica: iglesia San Francisco Xavier, siglo XIX, San Javier, Santa Fe.</i> Guillermo Sagripanti, David Aguilera, Aldo Giacardi y Silvia Cornero.....	179

# REGISTRO ARQUEOLÓGICO AFRO-RIOPLATENSE EN PÁJARO BLANCO, ALEJANDRA, SANTA FE: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

Silvia Cornero\* y Carlos Ceruti\*\*

*A los alfareros, que marcaron su estirpe en la arcilla*

## Resumen

En la actual localidad de Alejandra se construyó a mediados del siglo XX el Hospital Público, en cuyas obras fue hallada una pipa de cerámica de diseño similar a ejemplares de origen afroamericano descubiertas en Santa Fe la Vieja. Se encontraba aislada, sin relación con otros contextos arqueológicos. Como decoración presenta motivos fitomorfos complejos. En las cercanías fue encontrado un vaso con hoyuelos y triángulos incisos con pintura blanca, compatibles con diseños estilísticos también de probable origen africano. Ambos hallazgos constituyen evidencias que permiten pensar en una extensión de la ocupación africana o afroamericana en la Provincia de Santa Fe. Se comparan con otros registros cerámicos de procedencia afroamericanos y se intenta una interpretación de los diseños.

**Palabras clave:** pipa; afroamericano; Pájaro Blanco; Alejandra; Santa Fe.

## Abstract

During the construction of the Public Hospital of Alejandra in the mid 20th century, a clay pipewas found. It is similar in design to the ones of Afro-American origin discovered in Santa Fe La Vieja. This pipe was isolated and had no connection with other archaeological contexts. Its design has intricate phytomorphic motifs. A vase with dimples and triangles engraved in white paint, also thought to have African origin, was found in the surroundings. Both discoveries are seen as evidences that support the idea of an African or Afro-American occupation of the Province of Santa Fe. In this research, these objects are compared with other Afro-American clay objects, attempting an interpretation of their designs.

**Key words:** pipe; Afro-American; Pájaro Blanco; Alexandra Colony; Santa Fe.

## Introducción

La región del Pájaro Blanco (Dpto. San Javier), está ubicada 237 km al norte de la ciudad de Santa Fe, sobre la ruta provincial N° 1 y la costa del río San Javier. Fue dominio de compañías inglesas inversoras que colonizaron en terrenos ubicados entre los ríos Paraná y Salado hacia el último tercio del siglo XIX. Alexandra Colony fue el enclave de gestión y administración del proyecto colonizador, inmobiliario y agricultor de la Thompson y Bonar Cia. (Tourn 2001). Anterior a las instalaciones británicas la región fue zona de travesía y de alta movilidad poblacional interétnica (Cornero y Cocilovo 1998), entre los establecimientos reduccionales jesuitas, mercedarios y franciscanos, estancias, parajes, campamentos, y cantones de la frontera norte del Chaco Austral.

---

\* Museo Universitario FCEIA, y Esc. Antropología, UNRosario - scornero@fceia.unr.edu.ar

\*\* CONICET – Museo Cs. Nat. y Antrop. “Prof. A. Serrano” (Paraná) - cceruti93@gmail.com

Varios son los autores que documentan la dispersión y colonización del centro norte de la provincia de Santa Fe por grupos de diverso origen, incluidos afrodescendientes (Iriondo 1871, Berck Bernard 1964, Riva Herrera 1773 en Lovato s/f, entre otros). Los africanos, procedentes de Guinea y Angola, llegaron forzados, como esclavos, durante los siglos XVII y XVIII (Baravalle, 2006). Pese a los padecimientos que soportaron lograron mantener algunos rasgos de identidad que, fundidos con el lenguaje, los ritmos y los diseños de la cultura material dominante, perduran en la actualidad. Los elementos que presentamos en este trabajo, una pipa y un vaso, son consecuencia de hallazgos fortuitos e independientes realizados por vecinos y donados al Museo Regional de Alejandra.

En 1950, durante las excavaciones realizadas para la construcción del Hospital y equidistante de la Casa de la Administración y el Templo Anglicano, fue hallada la pipa de cerámica. La conservó el entonces Director del Hospital, Dr. Mazzini, y casi cincuenta años después su hijo Ángel Mazzini la donó al Museo. El sitio de procedencia tiene las siguientes coordenadas obtenidas con GPS: S29 54.638 W59 49.565. No existe precisión sobre la procedencia del segundo hallazgo. Se encontraba aflorando naturalmente en el borde de una zanja, en un campo dedicado a la actividad ganadera, 10 km al norte de la localidad de Alejandra. No presentaba registro asociado, y fue donado al Museo por su descubridor, el Sr. Honorio Ríos.

## Materiales

### Descripción

La pieza registrada con el N° 115 del Museo de Alejandra es una pipa angular con base plana, cuyo hornillo y boquilla forman ángulo recto (Fig. 1). El hornillo es troncocónico, con 50 mm de alto y boca levemente elíptica (diámetros exteriores 50x47 mm, diámetro interior 25 mm). En la parte frontal, próximo a la base, presenta un canal cilíndrico que horada el cuerpo y permite pasar un cordel para sujetarla. La boquilla es subelíptica en el nacimiento (25x20 mm), con paredes convergentes hacia el extremo. Está fracturada en el sector medio, y la longitud de la parte conservada es de 80 mm. El canal para circulación del humo es cilíndrico, uniforme, de 5 mm de diámetro. La superficie externa, gris, está pulida y muy desgastada por el uso. La pasta es gris uniforme con concreciones de 1 mm de diámetro de color negro, posiblemente carbón o manganeso, cuya naturaleza no pudo determinarse macroscópicamente. La presencia de aristas en el frente y dorso permite suponer la elaboración de la forma base mediante molde. La cocción posiblemente fue en atmósfera reductora, advirtiéndose manchas difusas de color castaño atribuibles a defectos de cocción. Presenta decoración grabada mediante un instrumento de punta aguda, posiblemente metálico, en el borde del hornillo y el frente y dorso de la pieza.

La pieza CA 004 se trata de un “cubilete” troncocónico de 55 mm de diámetro de boca y 30 mm de base, 60 mm de altura total, 45 mm de profundidad,

pared de 4 mm de grosor y labio doble biselado. Ambas superficies se presentan pulidas y de color castaño. La pasta, con concreciones de óxido de hierro, tiene el núcleo gris y bordes castaños indicando cocción en atmósfera oxidante. Está fracturada en la base, que posiblemente era en pedestal (Fig. 4).



Fig. 1: Pipa N° 115, Museo de Alejandra

## Decoración

La pieza 115 tiene el borde del hornillo dividido en cuatro cuadrantes mediante motivos fitomorfos (pequeña espiga con dos hojas en la base) (Fig. 1). En los sectores intermedios hay puntos inscriptos en rombos con vértices lobulados. El sector frontal de la pieza presenta un corazón flechado con otro corazón invertido en su interior, y en la parte superior, emergiendo de la aorta, decoración fitomorfa de flores de lis (Fig. 1). La visión de conjunto del motivo se pierde a causa del profundo desgaste y problemas de descascarado, siendo sumamente difícil reconstruirlo aún trabajando con lupa. En el dorso y extendiéndose hacia los costados hay otro motivo floral, cuya continuación hacia la boquilla está alterado por fractura y desgaste. En el costado izquierdo se advierten siete puntos producidos por golpes, que no integran el dibujo original (Fig. 1).

Corresponde al Grupo A determinado por Carrara y De La Penna (2005) para las colecciones de Santa Fe la Vieja: “Pipas con hornillo en el extremo de la boquilla”, a las que atribuyen origen afroamericano. Dentro de este grupo integraría un conjunto reducido (en Santa Fe la Vieja, no más del 0,5% del total) pero con características peculiares: tamaño y peso grande, presencia casi constante del canal para suspensión, posible confección de la forma base mediante molde, cocción en

atmósfera reductora, canal de conducción del humo de diámetro constante (5 mm) elaborado introduciendo el cañón de una pluma de ave, y decoración específica, especialmente en el borde. Existen ejemplares que no fueron considerados en este artículo porque coinciden en la forma pero no están decorados (por ejemplo, N° 43385 del Museo Etnográfico de Santa Fe, procedente de Santa Fe la Vieja), o están decorados en la boquilla pero no en el borde (N° 57005, Col. Bousquet, Museo Etnográfico de Buenos Aires procedente de A° Leyes). Salvo un caso, tampoco se tuvieron en cuenta los extremos de boquilla fracturados existentes en la colección del Museo Etnográfico de Santa Fe, algunos de los cuales podrían pertenecer a este conjunto. Los ejemplares seleccionados para este trabajo son: N° 115 del Museo de Alejandra (Fig. 1); N° 42060 y 39503 (Manzana XXIV Solar C) de Santa Fe la Vieja, posiblemente partes de una misma pieza (Fig. 3), col. Museo Etnográfico “Juan de Garay”; N° 34444 (Manzana XVIII Solar D), Santa Fe la Vieja, col. Museo Etnográfico “Juan de Garay” (Fig. 3); N° 48162 (Manzana XVII Solar C), Santa Fe la Vieja (Fig. 3), col. Museo Etnográfico “Juan de Garay”, publicada en: Letieri et al (2009) y Carrara (2006:Fig. 16 y 16b); N° 42955 de Santa Fe la Vieja, col. Museo Etnográfico “Juan de Garay”, publicada en: Carrara y De Grandis s.f.; N° 2647a, de Cayastacito (Fig. 3), col. Museo Etnográfico “Juan de Garay”, publicada en: Letieri et al. (2009) y Carrara (2006:Fig. 23 y 24); y la pipa publicada por Carlos Rusconi (1928), también en Schávelzon (2003), que nos fue indicada por Daniel Schávelzon (com. pers. 2011).

La pieza 42060, muy semejante a la de Alejandra, solamente está decorada en el borde, pero la boquilla N° 39503 presenta un corazón flechado en su parte basal. La N° 34444, muy alterada por fracturas, tiene el hornillo y boquilla formando ángulo obtuso (no recto); un corazón flechado en la parte posterior del hornillo y bandas en relieve a los costados del hornillo y boquilla, muy desgastadas por el uso. Las N° 48162 y 42955 de Santa Fe la Vieja y la de Villa Lugano no presentan decoración grabada en el cuerpo, y las dos primeras tienen la porción frontal dividida por un motivo en relieve representando posiblemente una flor de lis invertida.

La pieza CA 004 (Fig. 4) presenta tres filas de dobles triángulos equiláteros punteados en el centro. La decoración es incisa (no grabada como en las pipas), y los trazos fueron rellenados con pigmento blanco. Los triángulos de cada fila traban entre sí como una dentadura. Los de las filas superior e inferior tienen los lados rectos. Los de la fila intermedia tienen los lados curvos, fueron hechos individualmente y alternan con figuras hiperbólicas.

## Interpretación de la decoración

El borde del hornillo: coincidiendo con Schávelzon (2001, 2003) y Carrara y De La Penna (2005) consideramos al conjunto como pipas elaboradas en América por africanos originarios o por afroamericanos. Aceptada esta premisa inicial y profundizando en su simbolismo, llama la atención la similitud existente entre el dibujo del borde de las pipas y el motivo central del *vevè* de Legba (Fig. 2), *lúa* o dios menor del *vudú*. El *vudú* es una religión originaria de los *fon* del Dahomey

(actual República de Benin), transportada junto con esclavos de esa procedencia a las Antillas, a la costa sur de los EEUU, al Río de la Plata y al Brasil. Salvo en Haití, donde la revolución de independencia suspendió el tráfico de esclavos a fines del siglo XVIII, el vudú se diluyó y sincretizó con la llegada posterior de los cultos *yoruba* procedentes de la actual Nigeria. En el vudú los lúas (Haití) o *vodúes* (Benin), intermediarios entre la deidad suprema y los hombres, “descienden” sobre los fieles invocados por el tambor o mediante dibujos característicos trazados en el suelo con harina o arena: los *vevè*. En los ritos yoruba, en cambio, tanto en Cuba (*santería*) como en Brasil (*macumba, candomblé*), los *orisha* son invocados únicamente mediante el tambor (Ceruti 2009, 2010).



Fig. 2: *Vevè de Legba*

Legba o Elegba es el único lúas imprescindible: como dueño o señor de las encrucijadas (donde a determinadas horas se unen el mundo de los vivos y el de los muertos), del destino, del azar, e intermediario con los restantes dioses, es el primero en ser invocado y el último en retirarse de las ceremonias, abriendo y cerrando el camino de los restantes lúas. Por estas características se lo identifica con San Pedro, guardián de las llaves del paraíso en la religión católica. Su *vevè* lleva inscripto el cosmograma *bakongo*, originario de los pueblos bantúes de la región del río Kongo y extendido luego a gran parte de Africa (Carrara y De La Penna 2005). Legba era un rey del Dahomey que fue deificado; tiene las características de un burlador, travieso y bromista, pero puede volverse peligroso ya que es a la vez fuente de vida y de desdicha, y debe ser conjurado y aplacado con sacrificios para volverlo propicio. Legba, como señor de las encrucijadas, tiene también poder sobre el mundo de los muertos, y es invocado por los magos para provocar daños; por este aspecto negativo, en algunas regiones de América la religión católica lo identificó con el mismo Diablo, y por su carácter burlador y rebelde fue considerado símbolo de la rebelión antiesclavista. En Haití, actualmente, Legba (o Papá Legba) es representado como un negro viejo y con bastón, pero en Dahomey tenía y tiene carácter fálico y es considerado fuente de fertilidad. Se lo representa desnudo y con el órgano sexual erecto y su templo suele estar en la entrada de la aldea, donde suele haber un falo de madera o un hormiguero cónico de gran tamaño (Bastide 1969,

Ortiz Oderigo 1993, Linares 1993, Bolívar 1997, Hurbon 1998, Ascencio 2005). Entre numerosos sitios web, ver: <http://pt.fantasia.wikia.com/wiki/Legba> y [http://en.wikipedia.org/wiki/Papa\\_Legba](http://en.wikipedia.org/wiki/Papa_Legba).

Consideramos factible esta interpretación del motivo del hornillo teniendo en cuenta que en Santa Fe la Vieja (y en general en el Río de la Plata) durante el siglo XVII y parte del XVIII solamente había esclavos procedentes de Guinea, entre ellos dahomeyanos o pueblos influidos por ellos, como los *arará*, y bantúes de Angola. Los yoruba y mina entraron más tarde (Dobrizhoffer 1968).



Fig. 3: Otras pipas con vevé de Legba

El corazón flechado: como expresa Cirlot en su “Diccionario de Símbolos” (2003:149), “...en el esquema vertical del cuerpo humano tres son los puntos principales: el cerebro, el corazón y el sexo. Pero el central es el segundo y por esa misma situación adquiere el privilegio de concentrar en cierto modo la idea de los otros dos”. Esta idea era universal en la Europa antigua y medieval, y aparentemente en Africa, donde el corazón era la única víscera no removida de las momias egipcias. Y las relaciones de Egipto con el resto de África eran fluidas; recordemos

que una de sus dinastías, la de los “faraones negros” procedía de Nubia y que incluso el famoso faraón Akhenatón tenía antecedentes maternos de ese origen. Como órgano del centro, el corazón es residencia del amor. “En los emblemas, pues, el corazón significa el amor como centro de iluminación y felicidad, por lo cual aparece rematado por llamas, una cruz, *la flor de lis* o una corona” (Cirlot, op. cit.:150. La cursiva es nuestra). En cuanto a la flecha, continúa Cirlot (op. cit.:211), “...tiene un sentido fálico innegable, en especial cuando aparece en emblemas contrapuesta a un símbolo del ‘centro’ y de carácter femenino como el corazón. La flecha clavada en éste es un símbolo de conjunción”; es decir unión final de los dos principios, simbolismo apenas oculto en la poética figura de Cupido disparando flechas a los enamorados. Las obras de Sigmund Freud (1998) abundan en referencias a la carga simbólica de las flechas, sables, machetes, tenedores y otros objetos con punta.



Fig. 4 (izquierda): Cubilete de Alejandra. Fig. 5 (derecha): Nº 39020: Santa Fe la Vieja

En el vudú haitiano también se invoca a Ezili Freda, lúá del amor de origen dahomeyano. Se la representa como una mulata de piel clara, rodeada de corazones, con características y comportamientos de prostituta. Su *vevè* es un corazón dividido en pequeños cuadros de colores, significando sus múltiples amores. Se la sincretiza con la figura de la Virgen María, especialmente con la Mater Dolorosa por el corazón atravesado con puñales o espadas (Hurbon 1998). No hemos podido averiguar si entre su simbología en Africa en el siglo XVII figuraban los corazones flechados, como tampoco es seguro que todos los corazones (flechados o no) existentes en Santa Fe la Vieja (Zapata Gollán 1990) representen a Ezili Freda, pero las coincidencias son más que sospechosas. Aunque los corazones de las pipas no fueran de origen africano, podría tratarse de una adquisición temprana por vía de sincretismo, ya que, como advierte Roger Bastide (1969) entre las religiones africanas el éxito es el criterio de realidad, y un grupo étnico puede adoptar los dioses originarios de otras culturas siempre que demuestren ser efectivos.

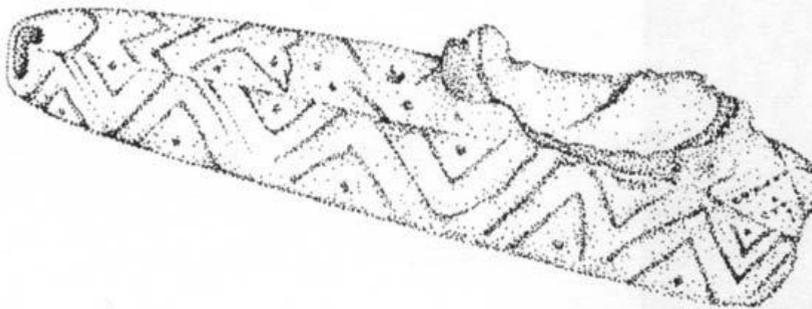


Fig. 6: Col. Museo de sitio, Santa Fe la Vieja, en Carrara y De la Penna 2005

En síntesis, pensamos que la simbología presente en las pipas, correspondientes a un lúa con caracteres fálicos (algunas de las boquillas, incluso, como la N° 39503 -Fig. 3- tienen aspecto francamente fálico) y a otro lúa femenino profundamente vinculado al amor, indicarían su uso en ceremonias o conjuros relacionados con la obtención de favores o con la retención del ser amado (o, como se decía en los siglos XVI-XVII, a la función de “ligar amantes” y “hacerse bien querer”), cosa bastante natural en un universo plagado de supersticiones, requerimientos de amor, traiciones, abusos e hijos naturales (Maya Restrepo 1999, 2002). En un mundo así, como sugiere, entre otros autores, Roger Bastide (op.cit.), era común la adopción, especialmente por las mujeres españolas y criollas, de prácticas mágicas utilizadas por las esclavizadas. Y si había usuarios, debió existir también el especialista en “...el arte del bien querer”, como ocurrió en otras partes del dominio español en América (Nueva Granada, por ejemplo), donde la Inquisición registró tres causas principales de herejía entre la población afroamericana: la curación con hierbas y conjuros; la magia amoratoria y la muerte del amo por venenos (Maya Restrepo, 1999).

Las fajas de triángulos: es muy atractiva la similitud de los triángulos (algunos opuestos por el vértice) de la pieza CA 004 con algunas pipas que integran el Grupo A de Carrara et al (op. cit.), especialmente aquellas decoradas con “...guardas de triángulos excavados con extracción de material delimitado por líneas rectas incisas” (ver ejemplos en Carrara 2006 y Letieri et al 2009). Estos frisos de triángulos, ubicados generalmente a los costados de las pipas (Fig. 5), podrían tener su origen en paneles decorativos de madera colocados en los frentes de los edificios del Dahomey en el siglo XVII-XVIII, cuando Abomey, su capital, fue comparada con Amsterdam por los holandeses que la visitaban. Ver, por ejemplo: [http://es.wikipedia.org/wiki/Reino\\_de\\_Dahomey](http://es.wikipedia.org/wiki/Reino_de_Dahomey).

En la bibliografía consultada hemos encontrado hasta ahora una sola cita relacionada. Luz A. Maya Restrepo (1996:12) se refiere a un “zángano” o “médico raicero” contemporáneo, del Chocó (Colombia) afrodescendiente, que era también carpintero y ebanista. Como tal, “...labra la madera en forma de frisos para decora-

ción de casas. En ellos se ven figuras de triángulos equiláteros que se tocan en sus vértices a la manera de la representación del hacha de Shangó”. Shangó (o Changó) es el orisha yoruba más popular en la actualidad. Representa la virilidad, la fuerza, el fuego, la guerra, el relámpago, el trueno y el amor violento. Uno de sus atributos es un hacha doble, relacionada con el relámpago y el trueno. Su conocimiento llegó al Chocó en 1714-1740, cuando en Cartagena de Indias se introdujeron esclavos fanti-ashanti, yoruba, ibo y evé procedentes de la Costa de Oro y el Golfo de Guinea para trabajar en las minas.

### Tiempo y espacio

La presencia de los ejemplares procedentes de Santa Fe la Vieja indica para el conjunto de pipas una temporalidad muy temprana que puede fijarse en las primeras décadas del siglo XVII (Ceruti 2010). Para el siglo XIX, Schávelzon (2003 y com. pers. 2011) plantea un problema muy interesante, como es la exportación masiva desde Brasil de productos para esclavos, entre ellos pipas elaboradas en molde. Las características morfológicas, de pasta y de cocción de las que tuvimos en estudio parecerían indicar una unidad de procedencia y un origen quizás extraño a Santa Fe la Vieja, pero nunca identidad entre ellas; es posible, como expresamos al principio, que se elaboraran en molde las formas base y luego se grabaran individualmente los motivos decorativos. Esta posibilidad, de cualquier manera, nos orientaría hacia una producción específica y masiva doscientos años más temprana que el siglo XIX indicado por Schávelzon.

La distribución espacial, por otra parte, marca una dispersión muy extendida aunque vinculada en líneas generales a Santa Fe la Vieja y sectores de influencia: en la propia ciudad, tanto a una cuadra de la Plaza como en la periferia; en Cayastacito, en alguna estancia o reducción del siglo XVII, como advirtieron correctamente Carrara y De la Penna (op. cit.); en Villa Lugano, con población española estable desde 1580 (segunda fundación de Buenos Aires); y ahora en Alejandra, antigua comarca del Pájaro Blanco, en el llamado “camino de los chipiacas”, acceso más mítico que real hacia el Chaco Gualamba, al menos para los españoles de los siglos XVI y XVII (Calvo 2004).

En cuanto al “cubilete” CA 004, podría no ser contemporáneo de la pipa, y corresponder a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX cuando los esclavos yoruba entraron al Río de la Plata, al igual que la pipa excavada en la Casa Ezcurra de Buenos Aires fechada en 1801-1820, a la que accedimos por gentileza de Daniel Schávelzon (Schávelzon 2003 y com. pers. 2011).

Las pipas de Santa Fe la Vieja con decoración de triángulos (ej. Fig.6), que son del siglo XVII, pueden indicar una expansión temprana del culto a Shangó en África (Benin está pegado a Nigeria), o bien reproducir modelos decorativos vigentes en el Reino del Dahomey tomados de textiles, trenzados o tableros de madera, asociados posteriormente en algunas regiones de América al ciclo de historias de Shangó.

## Conclusiones

La pipa N° 115 localizada en las obras del Hospital de Alejandra, que consideramos de origen afroamericano, integra un grupo con características muy particulares que lo distinguen de otros conjuntos similares: cuerpo en ángulo mayoritariamente recto, tamaño y peso relativamente grande, elaboración de la forma base mediante molde, cocción en atmósfera reductora, y fundamentalmente un dibujo grabado en el borde del hornillo que se asemeja al *vevè* de Legba, lúa del vudú, religión originaria de la etnia fon de la actual República de Benin. Legba es el primer lúa invocado en todas las ceremonias, porque abre el camino a los restantes lúas. En Benin tiene características francamente fálicas, y es requerido también en relación con operaciones mágicas.

Algunas de las piezas con características similares presentan el dibujo de un corazón flechado, imagen muy frecuente en los materiales recuperados en la ciudad de Santa Fe la Vieja, que tanto en la Europa antigua y medieval como en África simboliza la unión de los dos principios. En el vudú se asocia a un lúa femenino, Ezili Freda, invocado para la obtención de favores amorosos.

La asociación de simbología relacionada con Legba y con Ezili Freda, permite suponer que las pipas, con distribución muy amplia (Cayastacito y Alejandra por el norte, y Villa Lugano por el sur, pero con centro en Santa Fe la Vieja) estuvieron destinadas, al menos en origen, a formar parte de ceremonias religiosas o actos de magia amatoria fechables en las primeras décadas del siglo XVII.

La pieza N° CA 004, con decoración de fajas de triángulos cubriendo todo el cuerpo, se aleja de los modelos arqueológicos o etnográficos locales, en que los triángulos están presentes pero generalmente forman una banda en proximidad del borde de recipientes. En nuestro caso es alta la similitud con motivos que aparecen en pipas de Santa Fe la Vieja, y que en otros lugares de América fueron relacionados con atributos de Shangó, orisha o dios secundario de origen yoruba. Considerando que los esclavos yoruba no son introducidos masivamente en el Río de la Plata hasta el siglo XIX, es posible que las pipas de Cayastá copien patrones decorativos tomados de textiles o de construcciones en madera existentes en África. El “cubilete” de Alejandra puede ser de la misma época y reproducir idénticos patrones, o ser posterior y vinculado al culto a Shangó, como también podría ser el caso de la pipa excavada por Daniel Schávelzon en la Casa Ezcurra (1801-1820), decorada con una banda compuesta por triángulos punteados y claramente opuestos por el vértice.

## Agradecimientos

Al Museo de Alejandra, a su Director, Dr. Guido Tourn, por facilitarnos el material que originó este artículo. Al Museo Etnográfico “Juan de Garay” de Santa Fe, a su Director, Dr. Luis María Calvo y personal, por permitirnos la comparación con piezas de sus colecciones. Al Dr. Daniel Schávelzon, con quien discutimos las ideas vertidas en este artículo y nos recordó la existencia de las pipas de Villa

Lugano y Casa Ezcurra. A las colegas María Teresa Carrara y Nelly de Grandis. A los descubridores del registro Sres. Angel Raúl Mazzini y Honorio Ríos. Al apoyo constante de Lucia Rangone, Oscar Pavanetto, José Luis Basso y Lucrecia Repetto.

## **Bibliografía**

Libros y artículos en revistas.

ASCENCIO, M. 2005. Los dioses olvidados de Haití. *Contexto* 9(11):131-149, Univ. de Venezuela, Caracas.

BARAVALLE, R. 2006. Los esclavos y la esclavitud. Nueva Historia de Santa Fe. T.3. Protohistoria

BASTIDE, R. 1969. Las Américas Negras. Alianza Ed.: Madrid.

BECK BERNARD, L. 1864. El Río Paraná Cinco años en la Confederación Argentina. 2001: EMECE.

BOLÍVAR, N. 1997. El legado africano en Cuba. *Rev. Sociología*, 52:155-166, Univ. Aut. de Barcelona.

CALVO, L.M. 2004. La construcción de una ciudad hispanoamericana. Santa Fe la Vieja entre 1573-1660. Ediciones UNL: Santa Fe.

CARRARA, M.T. y J. DE LA PENNA. 2005. Pipas de fumar africanas en Santa Fe La Vieja. *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, 4:155-158. Córdoba.

CERUTI, C.N. 2009. Armando el rompecabezas: piezas enteras del Arroyo Leyes (Santa Fe) vinculadas al agua. *Actas del IV Cong. Nac. de Arqueología Histórica*, Luján (en prensa).

\_\_\_\_\_ 2010. Los esclavos africanos en Santa Fe la Vieja. En: Bárcena, J.R. y H. Chiavazza (Ed.). *Actas del XVII Congreso Nac. de Arqueol. Argentina*, III: 1011-1016, Fac. Fil. y Letras Univ. Nac. de Cuyo- INCIHUSA, Mendoza.

CORNEO S. y J. COCILOVO. 1998. La Población de Colonia Alejandra (Santa Fe), Perfil Demográfico al Momento Inicial de la Colonización. *Rev. Univ. Nac. Río Cuarto*. N.2 - Vol. 18.

DOBRIZHOFFER, M., S.J. 1968. Historia de los abipones, T. II, Fac. Hum. UNNe: Resistencia.

FREUD, S. 1998. Obras Completas, Amorrortu Ed.: Buenos Aires.

HURBON, L. 1998. Los misterios del vudú. Ediciones B.S.A.: Barcelona.

LOVATO, E. s/f. Los Misioneros Mercedarios en el Pueblo de San Javier. *Mec. Archivo Parroq. San Javier*.

LINARES, M. A. 1993. La santería en Cuba. *Gazeta de Antropología* 10:10-19: La Habana, Cuba

MAYA RESTREPO, L. A. 1996. África: legados espirituales en la Nueva Granada, siglo XVII. Colombia, *Historia Crítica*, N° 12:8. Centro Pub. Univ. de Los Andes: Bogotá.

\_\_\_\_\_ 1999. Botánica y medicina africanas en la Nueva Granada, siglo XVII. Colombia, *Historia Crítica*, 19(1):28 –49. Centro de Pub. Univ. de Los Andes: Bogotá.

\_\_\_\_\_ 2002. Paula de Eguiluz y el arte del bien querer. Apuntes para una historia del cimarronaje femenino en el Caribe, siglo XVII. Colombia, *Historia Crítica*, 24(1)101-125. Centro de Publicaciones Univ. de Los Andes: Bogotá.

ORTIZ ODERIGO, N. 1991. Macumba. Culturas africanas en el Brasil. Plus Ultra: Buenos Aires.

RUSCONI, C. 1928 "Investigaciones arqueológicas en el sur de Villa Lugano", *Anales de la Sociedad Argentina de Geografía GAEA*, vol.3, nº1, pp.75-118: Buenos Aires.

SCHÁVELZON, D. 2001. La cerámica de la población africana de Buenos Aires y Santa Fe (siglos XVIII y XIX). XI Congreso Nacional de Arqueología I: 501-508: La Plata.

\_\_\_\_\_ 2003. Buenos Aires negra. Arqueología histórica de una ciudad silenciada. Emecé. Bs As.

TOURN PAVILLON, G. A. 2001. Colonia Alexandra. Un lugar del Pájaro Blanco: Santa Fe

ZAPATA GOLLÁN, A. 1987. Los Negros. *América* 6:117-122, Centro de Estudios Americanos: Santa Fe.

\_\_\_\_\_ 1988. Supersticiones y amuletos. Ed. Colmegna: Santa Fe.

\_\_\_\_\_ 1990. Testimonios secretos de Santa Fe La Vieja. Obra Completa, 4:56, Univ. Nac. Litoral, Santa Fe.

Ediciones en sistemas digitales.

CARRARA, M. T. 2006. Las pipas de fumar. En: Carrara, M. T. y N. De Grandis (Comp.). 2006. Santa Fe la Vieja. Arqueología de los Siglos XVI y XVII, Programa de Arqueología Histórica de Santa Fe la Vieja, Humanidades y Artes Ed., Univ. Nac. de Rosario.

CARRARA, M. T. y N. DE GRANDIS. s.f. Objetos y voces de Santa Fe la Vieja. Programa de Arqueología Histórica de Santa Fe la Vieja, Escuela de Antropología, Univ. Nac. de Rosario.

LETIERI, F., G. COCCO, G. FRITTEGOTTO, L. CAMPAGNOLO, C. PASQUALLI, C. GIOBERGIA. 2009. Catalogo Santa Fe La Vieja. Bienes Arqueológicos del Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales de la Provincia de Santa Fe. Gobierno de Santa Fe-Consejo Federal de Inversiones: Santa Fe.

Sitios Web.

<http://pt.fantasia.wikia.com/wiki/Legbá> (consulta 17/07/2011)

[http://en.wikipedia.org/wiki/Papa\\_Legba](http://en.wikipedia.org/wiki/Papa_Legba) (consulta 17/07/2011)

[http://es.wikipedia.org/wiki/Reino\\_de\\_Dahomey](http://es.wikipedia.org/wiki/Reino_de_Dahomey) (consulta 17/07/2011)